



Departamento de Botánica
Universidad de Salamanca



Departamento de Biología Vegetal
Universidad de León



Instituto de Ciencias Ambientales (ICAM)
Universidad de Castilla la Mancha

PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA

Valles del Voltoya y el Zorita

ES4160111

04/05/2013

Panorámica de Unidades de Vegetación

La totalidad de la superficie del Espacio Natural *Valles del Voltoya y Zorita* se encuentra dentro del piso supramediterráneo, como se ha expuesto en el apartado precedente. El dominio potencial del encinar (*Junipero oxycedri-Quercetum rotundifoliae*) se extiende por las áreas de ombrotipo seco o subhúmedo inferior, que ocupan la mayor parte del territorio. Los encinares silicícolas continentales son pobres en especies, y su degradación deja paso, en una primera etapa, a distintas formaciones de carácter arbustivo, entre las que predominan los cantuesales y jarales de jara estepa (*Cistion laurifolii*), y, en suelos más profundos, los escobonales de *Cytisus scoparius* y *Genista cinerascens* (*Genisto-Cytisetum scoparii*). Las formaciones herbáceas sustitutivas dependen, por lo general, del grado de desarrollo del suelo, aparte de la influencia antropozoógena. Así, sobre litosuelos con escasa capacidad de retención hídrica, en pendientes moderadas o fuertes, se instalan los tomillares de *Thymo zygidis-Plantaginetum radicatae* (*Hieracio castellani-Plantaginion radicatae*). Cuando la profundidad edáfica se hace algo mayor se asientan los lastonares de *Stipa clausa* y los berceales de *Stipa gigantea* (*Agrostio castellanae-Stipion giganteae*).

En mosaico con todos ellos no son raros los pastos xerofíticos efímeros del orden *Tuberarietalia guttatae*. Sobre suelos capaces de albergar una moderada hidromorfía temporal primaveral, se desarrollan ballicares de *Festuco amplae-Agrostietum castellanae* (*Agrostion castellanae*). Por intensificación de la presión ganadera, tanto los ballicares como los pastizales de *Hieracio-Plantaginion* y *Trisetum-Agrostion* dan paso a majadales de *Periballio-Trifolion subterranei* (*Festuco-Poetum bulbosae*). Cuando el sustrato encierra en profundidad capas arcillosas impermeables, son frecuentes las pequeñas charcas estacionales en las que crece vegetación anfibia del *Menthion cervinae*, acompañada de helófitos de tamaño medio (*Glycerio-Sparganion*) en los márgenes de las cubetas de inundación. Los roquedos tienen presencia moderada en el territorio, salvo en las alineaciones pre-serranas, y cobijan principalmente comunidades de clavelinas y dedaleras (*Digitali thapsi-Dianthetum lusitani*) además de pastos efímeros de terófitos crasifolios (*Sedion pedicellato-andegavensis*).

Una buena parte del territorio atribuido a la serie de los encinares silicícolas, principalmente en las litologías sedimentarias, está dominado por pinares de *Pinus pinea* y *P. pinaster*, en gran medida

provenientes de plantaciones silvícolas recientes, y en parte con características más o menos seminaturales, aunque siempre marcadamente afectados por actuaciones forestales. Las comunidades acompañantes de estos pinares son similares a las encontradas en el encinar. En los casos donde la acumulación de arena es mayor y la cobertura arbórea no es excesiva, se establecen matorrales de carácter psammófilo, como las codesedas de *Adenocarpus aureus*, con *Genista cinerascens* y *Retama sphaerocarpa*, cantuesales de *Lavandula pedunculata* y pastizales sabulícolas de *Corynephoru-Malcolmion* (*Loeflingio-Malcolmietum*). Estos pinares seminaturales se han cartografiado por separado con particular atención a los asentados sobre suelos más arenosos, por la originalidad de la flora sabulícola que albergan.

La potencialidad vegetal en las zonas más elevadas y de clima más húmedo -con óptimo por encima de los 1100 m-, así como en las topografías de ladera baja o vaguada que permiten un mayor desarrollo edáfico, está representada por melojares de *Quercus pyrenaica* (*Luzulo-Quercetum pyrenaicae*), que en el territorio estudiado aparecen con frecuencia asociados a las fresnedas de fondo de valle (*Quercu-Fraxinetum angustifoliae*) siguiendo el cauce del río Cardeña, afluente del Voltoya, en los enclaves no deforestados del macizo del Caloco y en El Berrocal de Ortigosa del Monte. El cortejo florístico de estos enclaves es rico en espinares caducifolios de *Rosenion cariotii-pouzinii*, donde además de *Rosa* spp. y *Rubus* spp. son frecuentes los endrinos, aligustres y majuelos. Las comunidades herbáceas acompañantes, por la elevada presión ganadera, son ballicares de *Agrostis castellana* y prados de *Cynosurion cristati* en emplazamientos con mayor hidromorfía y majadales nitrófilos, tomillares y berceales en situaciones menos húmedas. Los escobonales con *Cytisus scoparius* y *Genista cinerascens* (*Genisto-Cytisetum scoparii*) aparecen también en los claros del melojar y constituyen la transición más habitual en el territorio hacia el dominio de los encinares. A pesar de las altitudes que se alcanzan en el Caloco, no se ha detectado la presencia de elementos ni comunidades propios del horizonte supramediterráneo superior, como piornales serranos, joragales de *Festuca curvifolia*, etc. El resto de la vegetación serial ligada a los melojares es similar a la indicada para los encinares.

En los afloramientos calcáreos cretácicos del territorio los restos de bosque más frecuentes corresponden a encinares supramediterráneos con sabinas albares (*Junipero thuriferae-Quercetum rotundifoliae*). Sin embargo, en algunas umbrías sobre estratos margosos se conservan fragmentos de quejigares (*Cephalanthero-Quercetum fagineae*) y en el crestón calcáreo de Riofrío se localiza un sabinar extenso (*Juniperetum hemisphaerico-thuriferae*), con sabinas albares añosas, aunque muy afectado por la densidad excesiva de unguados de la finca, rodeado de masas más jóvenes y aclaradas. Las principales etapas seriales que pueden reconocerse en estos afloramientos son rosaledas más o menos fragmentarias (*Rosetum micrantho-agrestis*), matorrales basófilos relativamente empobrecidos, relacionados con la asociación *Lino-Salvietum lavandulifoliae* (*Sideritido-Salvion*), fenalares (*Brachypodion phoenicoidis*), pastizales anuales (*Brachypodion distachyi*), pastos de egílopes (*Taeniathero-Aegylopion*) y majadales (*Astragalo-Poion*). Faltan, en cambio, los pastizales psicroxerófilos de *Festucetum hystricis*, frecuentes en los páramos calcáreos segovianos más orientales. Los roquedos calcáreos y dolomíticos se hallan bien representados en varios enclaves y albergan comunidades casmofíticas de *Antirrhino-Rhamnetum pumili* y espeluncícolas de *Chaenorhino segoviensis-Sarcocapnetum enneaphyllae*.

Fresnedas (*Quercu-Fraxinetum angustifoliae*), a veces con olmos, choperas (*Populo-Salicetum neotrichae*) y saucedas (*Rubo-Salicetum atrocinnereae*, *Salicetum salviifoliae*) conforman la vegetación potencial edafohigrófila del territorio. Las primeras tienden a desarrollarse sobre suelos profundos y frescos en torno a los cauces principales. Estas formaciones arbóreas suelen estar acompañadas de zarzales y espinares (*Rubo-Rosetum corymbiferae*) y variadas comunidades herbáceas, entre las que destacan los escasos prados de siega o los de diente, algo más abundantes (*Arrhenatheretalia*), los juncales higrófilos (*Juncion acutiflori*, *Holoschoenion*) o higrónitrófilos (*Mentho-Juncion inflexi*), y otras comunidades de grandes hierbas higrónitrófilas (*Alliarion*, etc.). En los márgenes de los cauces desprovistos de vegetación arbórea se desarrollan los helófitos gramíneos de gran porte del *Phragmition communis*. Dentro de los cauces de los ríos y arroyos principales son frecuentes las comunidades de batráquidos reófilos (*Ranunculus pseudofluitans*), a los que acompañan en los remansos otras plantas acuáticas como *Potamogeton crispus* y *Myriophyllum alterniflorum*.

En el glacis sedimentario arevalense son frecuentes los humedales originados por surgencias freáticas con aguas que a menudo contienen cierta concentración de sales acumuladas durante su discurrir subterráneo. En estos humedales, que son usados por la ganadería circulante del territorio, se desarrollan mosaicos de prados (*Deschampsion mediae*, *Astragalo-Poion*, *Trifolio-Cynodontion*, *Holoschoenion*, *Mentho-*

Juncion) ligados a la hidromorfía y al pastoreo que contienen algunos elementos florísticos de matiz subhalófilo de gran interés de conservación como *Carex lainzii*. La expansión de la agricultura ha debido perturbar varios de estos enclaves, que constituyen una de las originalidades florísticas del territorio. En el apartado de los humedales son destacables las lagunas próximas a la urbanización de Puente Viejo, situadas sobre el río Voltoya y pequeños lagunazos y labajos de carácter más estacional que aparte de su importancia ornitológica contienen buenas representaciones de grandes helófitos (carrizales y espadañales con *Schoenoplectus lacustris*) y de vegetación acuática con utricularias (*U. australis*), ceratofílicos (*Ceratophyllum demersum*, *C. submersum*), potámidos (*Potamogeton trichoides*, *Zannichellia palustris*), batráquidos (*Ranunculus peltatus*, *R. saniculifolius*), etc.

Las características litológicas y edáficas de la llanura sedimentaria arevalense en el entorno del espacio han favorecido el uso agrícola del territorio, y algunos campos de cultivo están incluidos en el perímetro cartografiado. En estas zonas agrícolas y en torno a las áreas urbanas y periurbanas se desarrollan los distintos tipos de vegetación ruderal propios del territorio.